

Epílogo trágico del Gral. Juan Zuazua



F 1238
.5
.Z8
G6
2002

Sergio González de León
Serie: los comanches...42

F 1 2 3 8

. 5

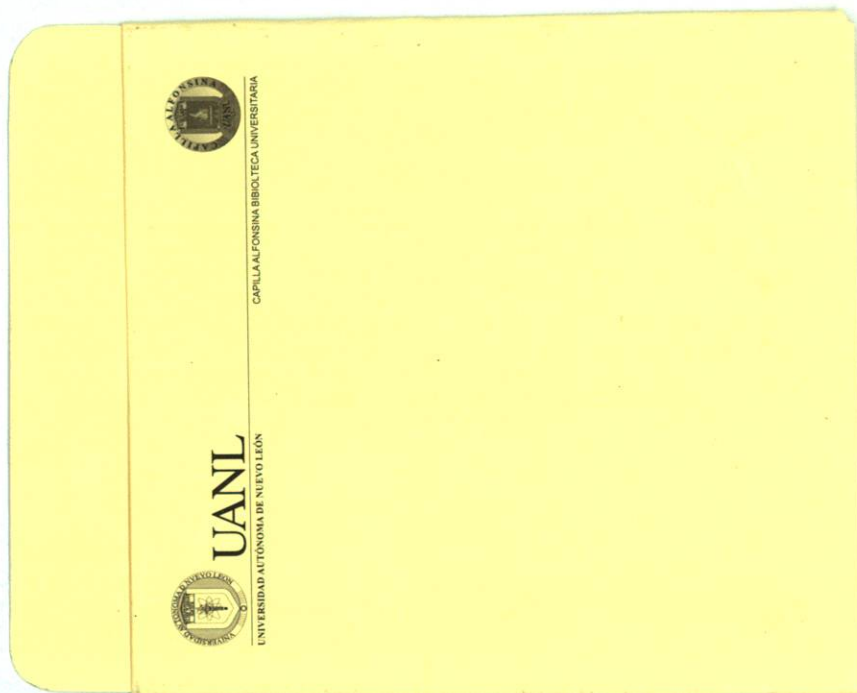
. Z 8

G 6

2 0 0 2



1020151076



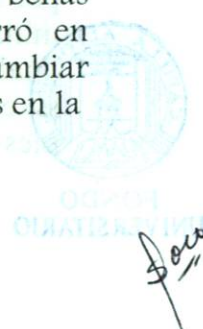
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Secretaría de Extensión y Cultura
Centro de Información de Historia Regional
Epílogo trágico del Gral. Juan Zuazua
De: Sergio González de León

Epílogo trágico del Gral. Juan Zuazua

Sergio González de León

La desgracia quiso que el general Juan Zuazua Esparza fuera muerto en un artero asalto cuando dormía al lado de sus compañeros de armas el 31 de julio de 1860. Apenas había rebasado los cuarenta años de edad. Cerró los ojos como aquellos jóvenes guerreros aludidos por Montaigne que murieron temprano porque "han ennoblecido la vida con el lustre de sus acciones". México perdió a uno de sus más gallardos luchadores armados y a uno de sus hombres más honrados de aquel llamado Primer Cuerpo del Ejército de la Guardia Nacional. Si se le da otra vuelta atrás a las páginas de la historia lo encontramos defendiendo la patria contra la invasión norteamericana.

No es necesario hacer un estudio profundo para conocer a este gigante del liberalismo mexicano, a grandes rasgos podemos destacar estos conceptos: Juan Zuazua es preclaro símbolo de este tipo de singulares ciudadanos, fue siempre un hombre respetado, el equilibrio en la idea y en la acción de valor lo definía, no soñó en bellas quimeras irrealizables, tampoco se encerró en torres de marfil creyendo que nada podía cambiar ni perfeccionarse. Con los pies bien clavados en la



F 1232

.5

.78

□6

2002

tierra, de su actuación hizo una entrega diaria a los principios que sostenía, fue patriota y valiente hasta lo excelso. Como que murió en el silencio de la noche, noche de perros, según se ha dicho.

Radical hasta la muerte; todavía en los últimos días de su batalladora vida, Zuazua habló fuerte y claro ante la cobardía de aquellos jefes del centro que rehuían el combate cuerpo a cuerpo, les llamó maricones, —según lo cita el coronel Ernesto Zertuche en reclamo de Melchor Ocampo a Santiago Vidaurri—, tan severo juicio caló hondo en aquellos intocables de carrera y es aquí cuando empiezan los problemas. Como carta de honor al valor, su expediente militar registra una importante victoria contra el temido Miramón. Zuazua, emulando a Napoleón escoge el lugar de la batalla, se mueve rápido desde San Luis a su encuentro, en el único lugar que se le puede derrotar. Puerto Carretas fue la gloria y el despertar nacional del reformador constitucional Benito Juárez.

VOLVER A LA PATRIA CHICA CON EL GRADO DE GENERAL

Cargado de estrellas que levantó a su paso por Zacatecas, Aguascalientes y San Luis Potosí, a minada su salud, llega a la capital de la entidad dual y a Lampazos. Vuelve al hogar y al cariño de su esposa María Antonia y de sus hijos. Corría el mes de agosto de 1859, la tregua es breve.



FONDO
UNIVERSITARIO

Vidaurri con sus alas rotas va a San Luis, se pone al frente del Ejército del Norte, no se entiende con Degollado; México está inmerso en una guerra civil interminable, conservadores contra liberales y para colmo se agrieta el poder político y militar de los estados del noreste. El teatro se estaba gestando en plena guerra de Reforma. La propuesta de Vidaurri a favor del Gral. Zuazua como Ministro de Guerra no prospera, el nombramiento recae a favor de Santos Degollado con poder absoluto del presidente Juárez para definir el espinoso asunto.

DECLINA ESTRELLA DE SANTIAGO VIDAURRI

La orden de Vidaurri de que sus elementos regresaran a Monterrey no es atendida, vienen, sí, los jefes a reclamar su proceder. Degollado lo destituye como gobernante y jefe militar, en su lugar impone al ingeniero y general José Silvestre Aramberri, que desde luego lo apoyan: Zaragoza, Escobedo, Martínez, Garza Ayala, Blanco, Treviño, Z. Gómez... con Vidaurri; quedaban leales: el ameritado gran jefe, Zuazua; Quiroga y León Guzmán, el joven militar Francisco Naranjo convalecía en Lampazos de mortal herida. Hermenegildo Dávila asegura que “estos hombres de armas del Estado habían con sus triunfos atraído renombre nacional”.

La lucha sorda por el poder regional se vuelve intolerante, papeles van, papeles vienen. Azonadas, escaramuzas, el Congreso dividido, hasta el propio Zuazua es diputado local.

TODOS CONTRA ZUAZUA

El 21 de noviembre de 1859 Manuel Z. Gómez firma a nombre de Aramberri orden de aprehensión contra el Gral. Zuazua, la circular la reciben en todos los municipios del gobierno de Nuevo León y Coahuila: "ayer se ha presentado Juan Zuazua amagando a esta capital (...) a conseguido levantar unos tres pueblos de la frontera...".

El alcalde de Cuatro Ciénegas, Tomás Castro, acusa recibo de circular en estos términos: noviembre 30 de 1859. "...en que participa el actual Gobierno del Estado participando a las alcaldías de superior reúnan la mayor fuerza que les sea posible de la Guardia Nacional para que en caso ofrecido obedezca las ordenes que les dirija el Sr. Gral. Ignacio Zaragoza".

Dávila da luz a este hecho: "De Lampazos marchó con corto número de soldados sobre esta capital, llegando a sus goteras después de burlar con singular maniobra al general Zaragoza, que había salido a su encuentro. Logró entonces que se celebrase un convenio (el 29 de noviembre de 1859), en que se estipulaba que se recogiese

votación en Monterrey, sobre si debería seguir el Sr. Aramberri en el gobierno o ser llamado a desempeñarlo el Presidente del Superior Tribunal de Justicia, Vice-Gobernador, según la Constitución local, entre tanto se decidía por todo el Estado quien debería ser el gobernador".

OTRA SEÑAL DE SU RECIA PERSONALIDAD

Zuazua le gana la primera y segunda partida a Zaragoza lo que lo sitúa como un excelente y astuto negociador político, el ex-discípulo no estaba a la altura de tan importante personaje. Y aún lo puso en jaque con el acuerdo de que sería el Lic. Domingo Martínez el gobernador interino antes de ir a la elección. Zaragoza pensó que Zuazua quería imponer a Vidaurri por lo que la propuesta lo desconcertó aceptando el trato y el armisticio.

Degollado mandó desde San Luis en calidad de su comisionado confidencial al coronel Juan Bustamente, a efecto de procurar entre los unos y los otros algún arreglo. Inútiles fueron los esfuerzos que realizó por sostener a Aramberri, éste acusó a Vidaurri en estos términos: "Aún no estaba declarada la elección cuando el señor Vidaurri gobernaba al Estado desde Lampazos. De allí expedía sus ordenes al Sr. Martínez".

El 16 de enero de 1860 el gobierno local presidido por Martínez, dictó una orden tronante al Gral. Aramberri, confinándolo a su Hacienda del Canelo, jurisdicción de Dr. Arroyo, señalándole 24 horas para que saliese de la capital. Verificada las elecciones con los dos candidatos ausentes de Monterrey, obtuvo la mayoría el Sr. Vidaurri, quien el 11 de abril se hizo cargo del Gobierno. Entonces debería estallar la contienda.

Más papeles van y vienen; decretos, planes, los derrotados electoralmente donde se incluían a varios diputados se remontaron a la Sierra de Galeana, dos de ellos publicaron un folleto en San Luis Potosí, de unas 100 páginas arrojando lodo por todas sus líneas contra Vidaurri y Zuazua que lo dedican con odio jarocho al Gral. León Guzmán. (Publicación sumamente rara).

De su contenido, cuya autoría recae como una bofetada a los ideales de los caudillos nuevoleonenses, corresponde a los exdiputados llamados congresistas, señores, Pedro Dionisio Garza y Garza y Leonardo Villarreal. Del folleto sólo transcribo el hecho de armas, donde dieron muerte al Gral. Juan Zuazua.

DESCRIPCIÓN DE HECHOS DEL ATAQUE EN SAN GREGORIO

“Desde la Hacienda de San Francisco, Aramberri intenta tomar Saltillo que sólo estaba resguardado por 80 hombres que tenía Avilés y que a la madrugada del día siguiente saldría de dicha Hacienda el teniente coronel Eugenio García en compañía de otros oficiales con una comisión que desempeñaría en Villa de García, a donde se dirigirían, por el cañón de Santa Catarina, los oficiales salieron en efecto, la madrugada del 29 de julio.

Por la mañana se movió toda la fuerza, y fue a permutar a San Antonio. Otro día a la una o dos de la mañana salió rumbo a Puerto de Flores: se siguió por el Cañón de Palomas, en donde se supo, por unos carboneros, que en la máquina de hilados y tejidos que está al salir de la boca, estaban diez y seis hombres de tropa.

Todos creyeron que era una avanzada enemiga y se dispuso que marchara delante una media compañía de infantería con la mira de sorprenderlo y ver si se lograba la aprehensión sin un tiro.

Estaba ya muy cerca la fuerza, cuando un hombre a caballo se presentó.

Todos se sorprendieron a su visita por que era precisamente uno de los oficiales que habían

desprendido con el teniente coronel García, a quien se suponía por otro rumbo, como queda dicho, se le preguntó por qué él andaba por allí y entonces refirió: que habían tomado el Cañón de Palomas, por que les habían informado que en el de Santa Catarina, dejarían inservibles sus caballos, por ser muy duro, que en el camino de Palomas a San Gregorio habían sabido que Santiago Vidaurri; había llegado a éste punto con una escolta, que allí dormiría y otro día saldría para el Saltillo.

Que entonces el teniente coronel dispuso que retrocediera a un punto escusado desde donde iría un explorador a cerciorarse de todo; que habiendo ido de explorador uno de los mismos oficiales disfrazado, volvió con la noticia de que había en efecto llegado Vidaurri, a quien había divisado con otras tres o cuatro personas, algunos de patilla que rodeaban una mesa en la cual se hallaba una luz; que con otros hombres, que no había conocido, serían por todos 9 ó 10 que con la sorpresa, y por temor a ser descubierto, se volvió el explorador (espía) sin recoger la feria de un peso con el que había comprado maíz. Al instante dijo: dispuso el Sr. García esperar hasta la una de la mañana para sorprender a Vidaurri, con el fin de aprehender en visión de los que le rodeaban y dada la hora se pusieron en marcha habiendo llegado a San Gregorio en donde, por estar crecido el arroyo, tuvieron que hacer mucho ruido los caballos, se espantaron los del enemigo y vieron que muchos se enderezaban habiendo conocido

entonces que eran 50 ó 60 hombres. Más ya no hubo remedio no podían retroceder y a las voces de ¡Viva el Congreso! ¡Muera Vidaurri! ¡Rindanse! y al toque de una corneta, se había empeñado un tiroteo entre ambas fuerzas; que aunque muchos gritaron ¡estamos rendidos! pensaron solo en retirarse, por que habían descargado todos los tiros de sus pistolas y era evidente que, cuando vieran que eran tan pocos, los 50 ó 60 hombres, que custodiaban a Vidaurri, no desperdiciaron la ocasión de amarrarlos: y que se habían retirado por la máquina, en donde estaban esperando las fuerzas, para dar cuenta al general de lo que les había pasado. Estos eran los soldados que los carboneros habían visto. Los asaltantes no sabían a quienes habían muerto en San Gregorio. Juntos continuaron la marcha hasta Palomas y ya en este poblado llegó un vecino de Saltillo quien refirió que en San Gregorio había sido muerto el general Zuazua y que Vidaurri había llegado a Saltillo muy asustado.

Inexactitud apasionada del Sr. León Guzmán, al referir el hecho de San Gregorio. - La muerte del general Zuazua no es asesinato.- Tampoco es homicidio doloso y culpable. El suceso de San Gregorio es un hecho laudable."

LA DESCRIPCIÓN QUE HACE HERMENEGILDO DÁVILA ES LA SIGUIENTE:

“Los Sres. Aramberri, Blanco, Escobedo, Treviño, Garza Ayala, Martínez y otros muchos, se pusieron al lado de los congresistas, que así se llamó a los contrarios del Sr. Vidaurri. Zaragoza se hallaba en servicio en el interior de la República.

Quiroga se puso con su fuerza al lado del gobernador, cuyo hombre de armas era el general Zuazua. Unos y otros habían organizado fuerzas y de los primeros desde Galeana habían emprendido su marcha sobre Saltillo.

De Monterrey a su vez, salió una columna de las tres armas, yendo a su frente el Sr. Vidaurri y el general Zuazua.

El 30 de julio de 1860 parte de esa columna se hallaba en Ramos Arizpe, y parte en el Rancho de Rinconada. El Sr. Vidaurri desde este último punto imprudentemente se adelantó a la hacienda de San Gregorio con su escolta respectiva. Allí se encontraba a las siete de la noche, cuando llegó un explorador del teniente coronel Eugenio García, quien con doce oficiales y un clarín, había sido desprendido de Galeana por el general Aramberri a organizar fuerza en el Occidente y Norte del Estado. El explorador supo que no más el Sr. Vidaurri con unos 20 hombres era el que estaba en aquel lugar, y aceleradamente volvió a

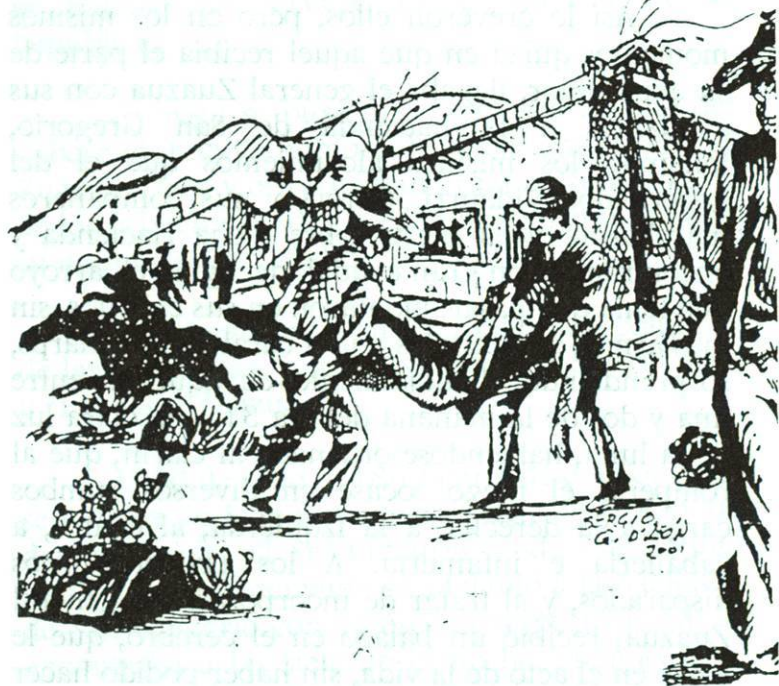
ponerlo en conocimiento de su jefe, que salía por el Cañón de la Villa de Arteaga.

El teniente coronel García, cuyo valor rayaba en la audacia, acordó con sus compañeros, no menos temerarios que él, sorprender al Sr. Vidaurri.

Así lo creyeron ellos; pero en los mismos momentos quizá en que aquel recibía el parte de su explorador, llegaba el general Zuazua con sus ayudantes a la hacienda de San Gregorio, tomando los mismos alojamientos que el del gobernador Vidaurri. García y sus compañeros marcharon pie a tierra sobre dicha Hacienda y encontrando con gran caudal de agua el arroyo que tenía que pasar, montaron en sus caballos, sin más armas que pistolas y una carabina de charps, sorprendiendo el alojamiento de aquellos entre una y dos de la mañana del día 31, a la clara luz de la luna, habiéndose ordenado al clarín, que al romperse el fuego tocase en diversos rumbos carga a la derecha, a la izquierda, al centro, a caballería e infantería. A los primeros tiros disparados, y al tratar de incorporarse el general Zuazua, recibió un balazo en el cerebro, que le privó en el acto de la vida, sin haber podido hacer uso de sus armas...!”

Breve vida la del general y diputado Juan Zuazua, sin embargo, su trayectoria será para siempre un ejemplo de patriotismo y de amor a México y a su patria chica Lampazos de Naranjo,

Nuevo León, porque es el adalid más importante de la Guerra de Reforma.



BIBLIOGRAFÍA

- HERMENEGILDO DÁVILA, *Biografía del Sr. General Don Juan Zuazua*. Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas. Saltillo, 1892.
- ERNESTO ZERTUCHE GONZÁLEZ. *Lampazos mi Hidalga tierra*. Monterrey, 1982.
- SAMUEL MAYNES PUENTE. *Trastienda de la historia en la Reforma*. Fondo de Cultura Económica. México, 1973.
- EDWARD H. MOSELY. *Los Planes de Ayutla y Monterrey*. Humanitas. U.A.N.L. p.p 365-381. Monterrey, 1972.
- PEDRO D. G. Y GARZA Y LEONARDO VILLARREAL. *Manifiesto que los ciudadanos diputados al congreso de Nuevo León y Coahuila dan a sus conciudadanos y a la nación toda contestando a los cuadernos publicados en Monterrey por D. Santiago Vidaurri y D. León Guzmán...* San Luis Potosí. Tipo de A. Cuevas. 1860.

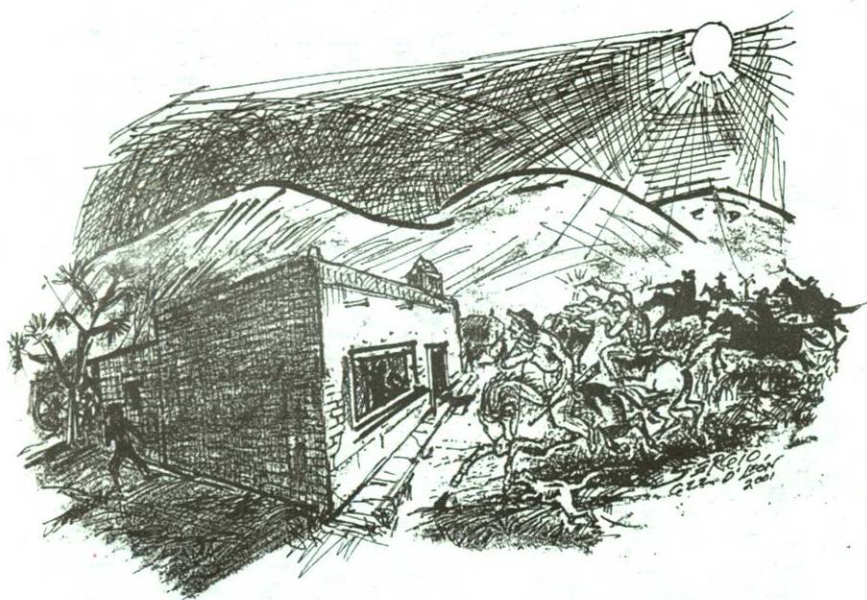
ARCHIVOS

- Archivo Cuatro Ciénegas, Ramo; Guerra 1859. En Archivo de Gobierno de Coahuila, Ramos Arispe, Coahuila.
- Archivo Municipal de Saltillo. Caja 3 #366. 1859
- Archivo Biblioteca *Vito Alessio Robles*. Folleto Consultado en Saltillo.

ILUSTRACIONES:

- Viñetas hechas por el propio autor (S.G.L.).





Hacienda San Pedro, Gral. Zuazua, N. L.,
septiembre de 2002.